

DOI: <https://doi.org/10.63618/omd/revinvlid/v1/n4/21>

Mediación lectora y formación del pensamiento crítico en estudiantes.

Reading mediation and the development of critical thinking in students.

Oltramonti, Roberto ¹; Andino-Jaramillo, Ramiro Andrés ²; Herrera-Navas, Cristopher David ³; Maliza-Muñoz, Washington Fernando ⁴.

¹ Hebrew University of Jerusalem; Israel; <https://orcid.org/0009-0001-8722-364X>;
roberto.oltramonti@mail.huji.ac.il.

² Unidad Educativa Vician Luzuriaga Vásquez; Ecuador; <https://orcid.org/0000-0001-8547-8780>;
ramiro.andino@educacion.gob.ec.

³ Universidad Técnica Luis Vargas Torres de Esmeraldas; Ecuador; <https://orcid.org/0000-0002-2031-5187>; cristopher.herrera@uteq.edu.ec.

⁴ Universidad Bolivariana del Ecuador; Ecuador; <https://orcid.org/0000-0003-0970-3450>;
wfmalizam@ube.edu.ec.

Cita: Oltramonti, R., Andino-Jaramillo, R. A., Herrera-Navas, C. D., & Maliza-Muñoz, W. F. (2024). Mediación lectora y formación del pensamiento crítico en estudiantes. *Revista De Investigación Y Liderazgo*, 1(4), 1-14. <https://doi.org/10.63618/omd/revinvlid/v1/n4/21>

Resumen

Las dificultades persistentes en comprensión lectora y la limitada articulación entre las prácticas de acompañamiento y el desarrollo del pensamiento crítico evidenciaron la necesidad de examinar la mediación lectora en estudiantes. El estudio tuvo como objetivo analizar la relación entre la mediación lectora y la formación del pensamiento crítico en el contexto educativo ecuatoriano. Se aplicó un enfoque cualitativo, con diseño no experimental, transversal, documental y alcance descriptivo, mediante el análisis de literatura científica reciente recuperada de bases de datos académicas y organizada a través de procedimientos deductivos, inductivos y analíticos. Los resultados identificaron tres patrones principales: orientación docente, acompañamiento familiar e interacción dialógica; asimismo, se reconocieron seis dimensiones del pensamiento crítico: interpretación, análisis, inferencia, evaluación, argumentación y autorregulación. La evidencia examinada mostró una asociación elevada entre comprensión lectora y pensamiento crítico, junto con resultados favorables de las estrategias explícitas y del diálogo estructurado. Estos hallazgos sugieren que la mediación adquiere mayor relevancia cuando supera la motivación general e incorpora intencionalidad pedagógica, contextualización y participación activa. Se concluyó que la lectura guiada, reflexiva y socialmente situada constituye una vía pertinente para fortalecer la construcción de juicios fundamentados, sin establecer relaciones causales.

Palabras clave: mediación lectora, pensamiento crítico, comprensión lectora, estrategias pedagógicas, estudiantes.

Abstract

Persistent difficulties in reading comprehension and the limited coordination between support practices and the development of critical thinking highlighted the need to examine reading mediation among students. The study aimed to analyze the relationship between reading mediation and the development of critical thinking in the Ecuadorian educational context. A qualitative approach was employed, featuring a non-experimental, cross-sectional, documentary design with a descriptive scope, through the analysis of recent scientific literature retrieved from academic databases and organized using deductive, inductive, and analytical procedures. The results identified three main patterns: teacher guidance, family support, and dialogic interaction; furthermore, six dimensions of critical thinking were identified: interpretation, analysis, inference, evaluation, argumentation, and self-regulation. The evidence examined showed a strong association between reading comprehension and critical thinking, along with favorable results from explicit strategies and structured dialogue. These findings suggest that mediation becomes more effective when it goes beyond general motivation and incorporates pedagogical intent, contextualization, and active participation. It was concluded that guided, reflective, and socially situated reading constitutes a relevant approach to strengthening the development of well-founded judgments, without establishing causal relationships.

Keywords: reading mediation, critical thinking, reading comprehension, teaching strategies, students.

1. Introducción

En los sistemas educativos de América Latina, la lectura se configura como una práctica cultural y cognitiva que trasciende la decodificación, porque permite interpretar discursos, contrastar perspectivas y construir juicios fundamentados. En Ecuador, la unidad de análisis se sitúa en los estudiantes de educación básica, cuyo desarrollo lector requiere acompañamiento docente intencional, selección pertinente de textos y espacios de diálogo. Los resultados del ERCE 2019 muestran que el país alcanza 699 puntos en lectura de tercer grado, frente a un promedio regional de 697, pero desciende a 684 puntos en sexto grado, por debajo de la media latinoamericana de 696. Esta variación evidencia que la progresión hacia procesos de comprensión más complejos continúa siendo un desafío. Además, el 66 % de los estudiantes ecuatorianos al final de la primaria no alcanza la competencia mínima de lectura cuando el indicador se ajusta por exclusión escolar, lo que refuerza la necesidad de examinar la mediación lectora como una práctica vinculada con la formación del pensamiento crítico (OREALC/UNESCO Santiago, 2022; Banco Mundial, 2024).

Esta situación adquiere mayor gravedad cuando las experiencias lectoras se limitan a responder preguntas literales, reproducir información o cumplir actividades desvinculadas de los intereses y contextos socioculturales del estudiantado. La calidad de la mediación, la diversidad de textos, la formulación de preguntas abiertas, la participación familiar y las oportunidades de argumentación influyen en la manera en que los estudiantes interpretan y valoran la información. En Ecuador, el 65 % de los escolares no alcanza el nivel mínimo de competencia lectora al concluir la primaria, proporción que supera en 14 puntos porcentuales el promedio latinoamericano y en 34 puntos el promedio de los países de ingreso medio alto. Aunque la privación de escolarización se estima en aproximadamente 2 %, la permanencia en el sistema no garantiza por sí sola aprendizajes lectores suficientes. La falta de intervención limita el desempeño en otras áreas, debilita la autonomía intelectual y restringe la acumulación de capacidades necesarias para la participación social, la continuidad educativa y el desarrollo del capital humano (Banco Mundial, 2024; Guayasamín, 2025).

La evidencia disponible respalda el valor de la interacción dialógica alrededor de los textos, aunque todavía presenta vacíos teóricos, metodológicos y contextuales. Un estudio internacional con 4.208 estudiantes de 5 a 15 años, desarrollado mediante 111 lecciones en cinco países, identifica avances en razonamiento y metadiálogo cuando la conversación escolar incorpora argumentación y contraste de ideas (Rapanta et al., 2023). Asimismo, la lectura dialógica favorece acciones de integración y evaluación que permiten construir significados compartidos y adoptar posiciones críticas frente al contenido (Pulles et al., 2022). Sin embargo, una revisión que reduce 2.443 publicaciones iniciales a 61 estudios elegibles advierte una distribución geográfica desigual y escasa investigación en determinados niveles y contextos educativos (Laird-Gentle et al., 2023). En Ecuador, la investigación correlacional con 200 estudiantes de cinco instituciones identifica una asociación elevada entre comprensión lectora y pensamiento crítico — $r = .871$ —, pero no examina de manera específica la frecuencia, calidad ni modalidades de la mediación lectora (Medranda-Morales et al., 2023). Por otra parte, una intervención local con 12 familias y cuatro talleres aporta evidencia sobre mediación sociocultural, aunque su alcance se concentra en la primera infancia y no

permite explicar el fenómeno en estudiantes de educación básica (Curay Correa & Loyola Illescas, 2024).

El vacío descrito vuelve conveniente analizar conjuntamente las prácticas de mediación lectora y las capacidades de pensamiento crítico, debido a que ambas dimensiones suelen estudiarse de forma separada o mediante indicadores centrados únicamente en la comprensión. La evidencia reciente muestra que una intervención de 12 semanas aplicada a 80 estudiantes mejora el uso de estrategias y la capacidad de lectura crítica, mientras que un programa compuesto por ocho sesiones de una hora durante seis semanas promueve razonamiento explícito y diálogo exploratorio en 125 escolares (Mekuria et al., 2024; Liang & Fung, 2021). Estos hallazgos justifican la pertinencia social de generar orientaciones pedagógicas adaptadas al contexto ecuatoriano y respaldan el valor teórico de precisar cómo la interacción con textos se relaciona con procesos de análisis, evaluación y argumentación. La utilidad metodológica reside en integrar información sobre prácticas lectoras y desempeño crítico, evitando reducir el fenómeno a resultados académicos generales. El acceso habitual a estudiantes, docentes, actividades de lectura y recursos escolares permite desarrollar el estudio dentro de tiempos institucionales razonables, mediante procedimientos no invasivos y con resguardo de confidencialidad, consentimiento informado y participación voluntaria (Curay Correa & Loyola Illescas, 2024; Medranda-Morales et al., 2023).

A partir de esta necesidad el estudio tiene como objetivo general analizar la relación entre la mediación lectora y la formación del pensamiento crítico en estudiantes de educación básica del contexto ecuatoriano. Para alcanzar este propósito se establecen dos objetivos específicos: describir la frecuencia, las modalidades, los recursos y las estrategias de mediación lectora presentes en las experiencias educativas de los estudiantes; y determinar la relación entre dichas prácticas y los niveles de análisis, evaluación, inferencia y argumentación que expresan durante el procesamiento de textos. La articulación de un objetivo general, dos objetivos específicos, dos constructos principales y cuatro indicadores cognitivos permite superar aproximaciones que observan la lectura únicamente como rendimiento o hábito. La contribución esperada consiste en producir evidencia contextualizada que oriente decisiones docentes, programas de promoción lectora y estrategias de acompañamiento pedagógico. La originalidad del trabajo radica en examinar la mediación como un proceso interactivo que vincula texto, mediador y estudiante, y no solo como exposición a materiales escritos. De este modo, la investigación responde a la brecha identificada y ofrece una base para fortalecer prácticas lectoras capaces de promover comprensión profunda, juicio razonado y participación crítica (Pulles et al., 2022; Rapanta et al., 2023; OREALC/UNESCO Santiago, 2022).

2. Materiales y Métodos

El estudio se desarrolló desde una perspectiva cualitativa orientada a interpretar cómo la mediación lectora se vinculó con la formación del pensamiento crítico en estudiantes de Ecuador y otros contextos latinoamericanos. Esta elección permitió examinar significados, prácticas pedagógicas, formas de interacción y procesos argumentativos descritos en la literatura, sin reducir el fenómeno a relaciones exclusivamente numéricas. La unidad de análisis estuvo constituida por documentos científicos y

académicos que abordaron experiencias lectoras, intervención docente, comprensión crítica y razonamiento estudiantil. La interpretación se centró en reconocer patrones conceptuales y pedagógicos relacionados con la construcción compartida de significados a partir de los textos. El análisis cualitativo facilitó la comprensión contextual de las prácticas educativas y de las condiciones bajo las cuales estas favorecieron procesos de evaluación, inferencia y argumentación. Esta orientación respondió a la necesidad de integrar dimensiones cognitivas, comunicativas y socioculturales dentro de una lectura interpretativa del fenómeno (Braun & Clarke, 2022; Kuckartz & Rädiker, 2023).

El diseño se estructuró como no experimental, debido a que las categorías estudiadas no fueron manipuladas ni sometidas a intervención, sino examinadas mediante evidencia previamente publicada. La revisión se efectuó mediante un corte transversal que reunió la producción disponible dentro del periodo delimitado y permitió construir una representación contemporánea del objeto de estudio. El carácter documental posibilitó contrastar investigaciones desarrolladas en Ecuador y América Latina con aportes internacionales relevantes para la comprensión de la mediación lectora. El alcance se mantuvo en el nivel descriptivo, puesto que se identificaron características, tendencias, estrategias pedagógicas y relaciones conceptuales registradas en las fuentes seleccionadas. En consecuencia, no se formularon inferencias causales ni se atribuyeron efectos directos a una práctica específica, debido a la heterogeneidad metodológica de los documentos analizados. La organización del proceso respondió a criterios de transparencia, coherencia y contribución teórica aplicables a las revisiones utilizadas como método de investigación (Page et al., 2021; Snyder, 2024).

El corpus documental se delimitó mediante publicaciones difundidas entre enero de 2021 y diciembre de 2025, con el propósito de priorizar evidencia reciente sobre mediación lectora, comprensión profunda y pensamiento crítico. La búsqueda se efectuó en Scopus, Web of Science, ERIC, SciELO y Redalyc mediante combinaciones de los términos *mediación lectora*, *pensamiento crítico*, *lectura crítica*, *comprensión lectora* y *estudiantes*, junto con sus equivalentes en inglés. Se incluyeron artículos revisados por pares, libros académicos y reportes institucionales que abordaron población estudiantil y presentaron una relación explícita con las categorías centrales del estudio. Se excluyeron registros duplicados, editoriales, documentos sin acceso al texto completo y publicaciones que trataron la lectura únicamente como decodificación o rendimiento, sin considerar procesos reflexivos o argumentativos. La identificación, depuración y selección de las fuentes se registró en una matriz de trazabilidad que conservó los datos bibliográficos, el contexto, la población, el método y los principales aportes de cada documento. Este procedimiento favoreció una revisión organizada y evitó que la síntesis dependiera de una recopilación arbitraria de antecedentes (Page et al., 2021; Snyder, 2024).

El razonamiento metodológico combinó procedimientos deductivos, inductivos y analíticos para articular las categorías previstas con los hallazgos emergentes del corpus. La fase deductiva partió de los conceptos de mediación lectora y pensamiento crítico establecidos en los objetivos, lo que permitió definir criterios iniciales para la clasificación de la información. La fase inductiva incorporó prácticas, condiciones educativas y relaciones no previstas que aparecieron de manera reiterada durante la lectura de los documentos. El abordaje analítico descompuso cada estudio según sus

fundamentos teóricos, características metodológicas, estrategias de mediación y resultados vinculados con el razonamiento estudiantil. Cada fuente se examinó mediante una lectura inicial, una codificación descriptiva y una posterior agrupación temática, con el fin de avanzar desde unidades particulares hacia interpretaciones integradoras. La combinación de codificación y categorización permitió mantener una conexión verificable entre los datos documentales y las conclusiones interpretativas (Kuckartz & Rädiker, 2023; Saldaña, 2021).

Las categorías de análisis se organizaron alrededor de dos ejes complementarios que orientaron la lectura comparativa del corpus. La mediación lectora comprendió las funciones del mediador, las estrategias de acompañamiento, los tipos de textos, la formulación de preguntas, la interacción dialógica y los recursos utilizados durante las prácticas lectoras. El pensamiento crítico incorporó procesos de interpretación, análisis, inferencia, evaluación, argumentación y reflexión sobre las propias decisiones de lectura. La relación entre ambas categorías se examinó mediante la identificación de prácticas que promovieron el contraste de perspectivas, la justificación de ideas y la construcción colaborativa de significados. También se consideraron las diferencias asociadas con el nivel educativo, el contexto sociocultural, la participación docente y las oportunidades de diálogo generadas alrededor de los textos. Esta estructura analítica se sustentó en investigaciones que vincularon la comprensión lectora con el pensamiento crítico y mostraron que la discusión dialógica favoreció acciones de integración, evaluación y razonamiento (Medranda-Morales et al., 2023; Pulles et al., 2022; Rapanta et al., 2023).

Para fortalecer la rigurosidad interpretativa se efectuaron dos lecturas sucesivas del corpus, se mantuvo un registro de las decisiones de codificación y se contrastaron los hallazgos procedentes de diferentes bases de datos y contextos educativos. La estabilidad de las categorías se revisó mediante comparación constante, mientras que las evidencias divergentes se conservaron para evitar una síntesis limitada a resultados coincidentes. La trazabilidad del proceso se apoyó en criterios compatibles con PRISMA 2020 para documentar la identificación, selección y organización de las fuentes, sin convertir el estudio en un metaanálisis ni aplicar procedimientos estadísticos. Por su naturaleza documental, la investigación no implicó intervención directa, recolección de datos personales ni participación de estudiantes, docentes u otras personas. El tratamiento ético se garantizó mediante el reconocimiento de la autoría, la citación íntegra de las fuentes, la preservación del sentido original de los hallazgos y la exclusión de información no verificable. La reflexividad se mantuvo durante la interpretación para reconocer la influencia de las decisiones analíticas y evitar presentar las categorías construidas como resultados independientes del proceso investigativo (Braun & Clarke, 2021; Page et al., 2021).

3. Resultados

Caracterización de las prácticas de mediación lectora

La caracterización tuvo como propósito identificar las formas de acompañamiento lector, los actores involucrados, los recursos empleados y las dinámicas de interacción registradas en la evidencia documental. Debido a que no se dispuso de una matriz

consolidada con el número total de documentos y sus categorías codificadas, no se calcularon frecuencias agregadas, medias, desviaciones estándar, intervalos de confianza ni pruebas de significancia propias del corpus. Los resultados cuantitativos correspondieron exclusivamente a los indicadores publicados en los estudios verificables incluidos en el análisis. La información se organizó según mediación docente, acompañamiento familiar e interacción dialógica entre estudiantes. Como se observa en la Tabla 1, las prácticas identificadas combinaron motivación hacia la lectura, orientación pedagógica, selección contextualizada de textos y construcción colectiva de significados (Curay Correa & Loyola Illescas, 2024; Medranda-Morales et al., 2023; Pulles et al., 2022; Rapanta et al., 2023).

Tabla 1*Prácticas de mediación lectora e indicadores empíricos reportados*

Estudio y contexto	Unidad empírica reportada	Práctica o indicador de mediación	Resultado registrado
Medranda-Morales et al. (2023), Ecuador	Estudiantes de 12 a 16 años de cinco instituciones	Motivación docente hacia la lectura	88,40 % manifestó acuerdo
Medranda-Morales et al. (2023), Ecuador	Estudiantes de educación secundaria	Pertinencia de los métodos de enseñanza para fortalecer el pensamiento crítico	76,81 % manifestó acuerdo
Medranda-Morales et al. (2023), Ecuador	Estudiantes de educación secundaria	Oportunidad y efectividad de las acciones docentes relacionadas con los hábitos lectores	52,17 % manifestó acuerdo y 42,03 % desacuerdo
Curay Correa y Loyola Illescas (2024), Ecuador	12 padres de familia de educación inicial II	Mediación familiar mediante literatura infantil	4 talleres desarrollados
Curay Correa y Loyola Illescas (2024), Ecuador	12 padres de familia	Selección contextual de textos, animación mediante juego y organización de espacios lectores	Corpus literario contextual, estrategias lúdicas y rincón lector en el hogar
Rapanta et al. (2023), cinco países europeos	4.208 estudiantes de 5 a 15 años	Enseñanza dialógica y argumentativa	111 lecciones analizadas y 5 categorías de alta dialogicidad identificadas
Pulles et al. (2022), educación primaria	Interacciones entre pares	Integración y evaluación de información durante la lectura dialógica	Comparación con conocimientos previos, incorporación de información y valoración crítica del texto

Nota: Los porcentajes y cantidades correspondieron a los valores informados por cada investigación y no constituyeron estimaciones integradas del corpus. Medranda-Morales et al. (2023) reportaron 200 participantes en la descripción metodológica, mientras que la tabla de correlación del mismo artículo consignó $N = 345$; por esta inconsistencia no se recalcularon porcentajes ni indicadores agregados a partir del tamaño muestral.

Los resultados correspondientes a la mediación docente mostraron una presencia predominante de acciones orientadas a estimular la participación lectora. El 88,40 % de los estudiantes señaló que sus docentes promovieron la lectura, mientras que el 76,81 % valoró favorablemente la pertinencia de los métodos educativos utilizados para apoyar procesos asociados con el pensamiento crítico. La percepción sobre la oportunidad y efectividad de las acciones dirigidas a fortalecer los hábitos lectores presentó una distribución menos uniforme: el 52,17 % expresó acuerdo y el 42,03 % manifestó desacuerdo. La diferencia entre ambas respuestas fue de 10,14 puntos porcentuales, lo que evidenció una valoración dividida respecto de la aplicación concreta de las estrategias docentes. En conjunto, los datos describieron una alta presencia de

estímulos generales hacia la lectura, aunque registraron menor coincidencia cuando se valoró la ejecución sostenida de las acciones pedagógicas (Medranda-Morales et al., 2023).

La mediación desarrollada en el entorno familiar presentó una configuración basada en la participación de los adultos, la contextualización de los materiales y la adecuación de los espacios de lectura. La experiencia ecuatoriana incorporó a 12 padres de familia, equivalentes a la totalidad de la población definida en el estudio, y ejecutó cuatro talleres destinados al fortalecimiento de las prácticas mediadoras. Las actividades permitieron registrar tres componentes operativos: selección de un corpus literario relacionado con el contexto infantil, aplicación de estrategias de animación apoyadas en el juego y organización de un rincón lector dentro del hogar. La frecuencia de intervención correspondió a un taller por cada componente principal, además de una sesión articuladora dentro del programa desarrollado. Los hallazgos documentaron una modalidad de mediación que amplió el acompañamiento lector más allá del espacio escolar e incorporó recursos familiares y socioculturales (Curay Correa & Loyola Illescas, 2024).

La dimensión dialógica mostró que la mediación también se configuró mediante intercambios colectivos alrededor de los textos. En una intervención internacional se analizaron 111 lecciones con participación de 4.208 estudiantes de entre 5 y 15 años, dentro de las cuales se identificaron cinco categorías asociadas con niveles elevados de dialogicidad. Los registros evidenciaron un incremento de intervenciones metadialógicas y de razonamiento, además de una mayor presencia de conductas dialógicas en las conversaciones de aula completa que en las actividades realizadas en grupos pequeños. El análisis de interacciones entre pares añadió prácticas de integración, comparación con conocimientos previos, incorporación de información complementaria y evaluación explícita del contenido leído. La síntesis descriptiva mostró que las prácticas de mediación lectora se articularon mediante tres patrones recurrentes: orientación docente, acompañamiento familiar e interacción dialógica orientada a construir y valorar significados (Pulles et al., 2022; Rapanta et al., 2023).

Dimensiones del pensamiento crítico identificadas en los estudiantes

El análisis tuvo como propósito describir las capacidades cognitivas y comunicativas asociadas con el pensamiento crítico que se manifestaron en los estudiantes durante las prácticas de lectura. La codificación documental agrupó los hallazgos en seis dimensiones recurrentes: interpretación, análisis, inferencia, evaluación, argumentación y autorregulación. Estas dimensiones no se presentaron como procesos aislados, sino como acciones articuladas mediante las cuales los estudiantes comprendieron información, establecieron relaciones, formularon juicios y justificaron posiciones frente a los textos. Debido a que los estudios utilizaron instrumentos, poblaciones y diseños heterogéneos, no se calcularon frecuencias globales ni porcentajes integrados para cada dimensión. Los resultados cuantitativos se conservaron conforme fueron informados en las investigaciones originales, mientras que los hallazgos cualitativos se organizaron mediante patrones de recurrencia temática (Medranda-Morales et al., 2023; Pulles et al., 2022).

La evidencia correspondiente al contexto ecuatoriano mostró una relación positiva elevada entre la comprensión lectora y el pensamiento crítico. El análisis publicado registró un coeficiente de correlación de Pearson de $r = .871$, con un nivel de significancia de $p < .001$, lo que indicó que ambas variables variaron en la misma dirección dentro de los datos examinados. El coeficiente de fiabilidad informado para la medición del pensamiento crítico fue de $.746$, mientras que la comprensión lectora presentó un valor de $.786$. La tabla de correlación consignó un tamaño analítico de $N = 345$, aunque el apartado metodológico describió una muestra de 200 estudiantes; por esta discrepancia se mantuvieron los valores originales y no se efectuaron recálculos. Los resultados permitieron identificar el análisis, la inferencia, la evaluación y la formulación de juicios como dimensiones vinculadas con niveles superiores de comprensión lectora (Medranda-Morales et al., 2023).

Los datos derivados de la formación explícita en estrategias lectoras mostraron variaciones cuantificables en la capacidad de lectura crítica. En el postest, el grupo experimental obtuvo una media de 51.69 puntos ($DE = 7.01$; $n = 45$), mientras que el grupo de comparación alcanzó 46.68 puntos ($DE = 8.60$; $n = 38$). La diferencia media fue de 5.00 puntos y resultó estadísticamente significativa, $t(81) = 2.92$, $p = .005$, con un intervalo de confianza del 95 % entre 1.59 y 8.41 y un tamaño del efecto moderado de $d = 0.64$. El análisis intragrupal registró un aumento desde 43.10 puntos ($DE = 6.26$) hasta 52.53 ($DE = 6.66$), equivalente a una diferencia de 9.43 puntos, $t(39) = 10.83$, $p < .001$. El tamaño del efecto alcanzó $d = 1.28$, y las respuestas cualitativas evidenciaron el uso de estrategias cognitivas y metacognitivas relacionadas con análisis, interpretación y autorregulación (Mekuria et al., 2024).

Los hallazgos vinculados con la dimensión dialógica incorporaron información procedente de 4.208 estudiantes de entre 5 y 15 años y de 111 lecciones desarrolladas en cinco países. El análisis identificó cinco categorías de alta dialogicidad y registró un incremento de las intervenciones de razonamiento y metadiálogo durante las actividades educativas. También se observó una mayor presencia de razonamiento metadiológico en estudiantes de mayor edad y en conversaciones realizadas con el grupo completo. De forma complementaria, las interacciones lectoras entre pares mostraron acciones de integración y evaluación mediante la comparación del texto con conocimientos previos, la incorporación de información adicional y la valoración explícita de su contenido. En síntesis, las dimensiones con mayor evidencia documental fueron el análisis, la integración inferencial, la evaluación y la argumentación, mientras que la autorregulación apareció asociada con el uso consciente de estrategias durante la lectura (Pulles et al., 2022; Rapanta et al., 2023).

Patrones de relación entre mediación lectora y pensamiento crítico

El análisis tuvo como propósito identificar los patrones mediante los cuales las prácticas de mediación lectora se relacionaron con las manifestaciones del

pensamiento crítico en estudiantes. La síntesis documental permitió organizar los hallazgos en tres configuraciones principales: mediación motivacional y didáctica, enseñanza explícita de estrategias lectoras e interacción dialógica alrededor de los textos. Los patrones se expresaron mediante indicadores de motivación, comprensión, lectura crítica, razonamiento, evaluación y construcción argumentada de significados. Debido a la heterogeneidad de las poblaciones, los instrumentos y los diseños incluidos, no se estimaron frecuencias acumuladas ni efectos combinados para el conjunto del corpus. En consecuencia, las cifras se conservaron de acuerdo con los valores informados en cada investigación y se integraron mediante una comparación descriptiva de sus resultados (Medranda-Morales et al., 2023; Mekuria et al., 2024; Pulles et al., 2022; Rapanta et al., 2023).

Los resultados correspondientes al contexto ecuatoriano registraron una presencia elevada de acciones docentes asociadas con la promoción de la lectura. El 88,40 % de los estudiantes indicó que recibió motivación docente para leer, mientras que el 76,81 % valoró favorablemente la pertinencia de los métodos de enseñanza y su contribución al pensamiento crítico. La percepción sobre la oportunidad y efectividad de las acciones dirigidas a fortalecer los hábitos lectores fue menos homogénea, debido a que el 52,17 % expresó acuerdo y el 42,03 % desacuerdo, con una diferencia de 10,14 puntos porcentuales. De manera paralela, la relación entre comprensión lectora y pensamiento crítico alcanzó un coeficiente de $r = .871$, con $p < .001$ según la tabla estadística publicada. Estos indicadores, junto con los resultados de las intervenciones estratégicas y dialógicas, se sintetizaron como se observa en la Tabla 2 (Medranda-Morales et al., 2023).

Tabla 2
Patrones identificados entre mediación lectora y pensamiento crítico

Patrón relacional	Evidencia de mediación lectora	Manifestación asociada con el pensamiento crítico	Indicadores reportados
Mediación motivacional y didáctica	Motivación docente, fortalecimiento de lectores y métodos de enseñanza	Percepción favorable sobre la contribución de las prácticas docentes al desarrollo crítico	Motivación lectora: 88,40 %; pertinencia de los métodos: 76,81 %; acciones oportunas y efectivas: 52,17 %; desacuerdo: 42,03 %
Articulación entre comprensión y pensamiento crítico	Procesamiento de información textual	comprensivo Análisis, inferencia, y formulación de juicios	valoración $r = .871$; $p < .001$
Enseñanza explícita de estrategias lectoras	Programa formativo de integrado durante 12 semanas	Incremento de capacidad lectura crítica	de la Grupo experimental: $M = 51,69$, $DE = 7,01$; de grupo de comparación: $M = 46,68$, $DE = 8,60$; $t(81) = 2,92$; $p = .005$; $d = 0,64$
Mediación dialógica argumentativa	Interacción entre pares y discusiones de aula alrededor de los textos	Razonamiento, metadiálogo, integración de información y evaluación crítica	4.208 estudiantes; 111 lecciones; cinco países; cinco categorías de alta dialogicidad

Nota: Los indicadores procedieron de investigaciones con diseños, poblaciones e instrumentos diferentes, por lo que no representaron estimaciones integradas. El estudio ecuatoriano describió una muestra de 200 estudiantes en la metodología, aunque su tabla de correlación consignó $N = 345$; por esta inconsistencia se conservaron los coeficientes originales sin realizar nuevos cálculos poblacionales. DE = desviación estándar. Fuentes: Medranda-Morales et al. (2023), Mekuria et al. (2024), Pulles et al. (2022) y Rapanta et al. (2023).

La enseñanza explícita de estrategias lectoras presentó el patrón cuantitativo más definido entre una práctica de acompañamiento pedagógico y el desempeño en lectura crítica. Después de una intervención de 12 semanas, el grupo experimental obtuvo una media de 51,69 puntos ($DE = 7,01$; $n = 45$), mientras que el grupo de comparación alcanzó 46,68 puntos ($DE = 8,60$; $n = 38$). La diferencia media fue de 5,00 puntos y resultó estadísticamente significativa, $t(81) = 2,92$, $p = .005$, con un intervalo de confianza del 95 % entre 1,59 y 8,41 y un tamaño del efecto moderado de $d = 0,64$. Dentro del grupo experimental, la puntuación aumentó de 43,10 a 52,53 puntos, equivalente a una variación de 9,43 puntos y a un incremento relativo calculado de 21,87 %. La comparación intragrupal registró $t(39) = 10,83$, $p < .001$ y un tamaño del efecto de $d = 1,28$, mientras que las estrategias metacognitivas, sociales y cognitivas presentaron las medias posteriores más elevadas (Mekuria et al., 2024).

La interacción dialógica configuró un tercer patrón caracterizado por la participación estudiantil en procesos colectivos de razonamiento y valoración textual. El programa analizado comprendió 111 lecciones y reunió a 4.208 estudiantes de 5 a 15 años pertenecientes a cinco países, dentro de cuyo corpus se identificaron cinco categorías de alta dialogicidad. Los registros mostraron un aumento de las intervenciones metadialógicas y de razonamiento, así como una mayor presencia de estas acciones en estudiantes de mayor edad y en conversaciones desarrolladas con el grupo completo. Las interacciones entre pares añadieron prácticas de integración mediante la comparación del texto con conocimientos previos, la incorporación de información complementaria y la aplicación del contenido a la situación comunicativa. La evaluación se manifestó cuando los estudiantes adoptaron posiciones explícitas frente a la información leída y la relacionaron con el propósito de lectura. En síntesis, el hallazgo central mostró que la relación entre mediación lectora y pensamiento crítico se expresó mediante motivación pedagógica, enseñanza estratégica e intercambio dialógico, con resultados observables en comprensión, análisis, evaluación, razonamiento y lectura crítica (Pulles et al., 2022; Rapanta et al., 2023).

4. Discusión

El análisis integrado de la mediación lectora y la formación del pensamiento crítico permite sostener que las prácticas de acompañamiento adquieren mayor relevancia cuando incorporan orientación docente, enseñanza estratégica e interacción dialógica alrededor de los textos. Los hallazgos sugieren que la motivación hacia la lectura, valorada favorablemente por el 88,40 % de los estudiantes, no resulta suficiente por sí sola, debido a que la percepción positiva sobre la oportunidad y efectividad de las acciones lectoras desciende al 52,17 %. Esta diferencia parece indicar que existe una distancia entre promover la lectura y sostener procesos pedagógicos capaces de estimular análisis, inferencia, evaluación y argumentación. La asociación elevada entre comprensión lectora y pensamiento crítico, expresada mediante $r = .871$ y $p < .001$,

refuerza la necesidad de considerar ambos procesos de manera articulada, aunque dicho resultado no permite establecer una relación causal. Esta interpretación adquiere especial importancia en Ecuador, donde las dificultades de desempeño lector persisten al finalizar la educación primaria y limitan el tránsito hacia niveles superiores de comprensión. Por tanto, la mediación lectora se configura como un proceso interactivo cuya calidad podría contribuir a ampliar las oportunidades de razonamiento y participación crítica de los estudiantes (Medranda-Morales et al., 2023; OREALC/UNESCO Santiago, 2022; Banco Mundial, 2024).

La evidencia examinada converge con las investigaciones que atribuyen un papel relevante a la enseñanza explícita de estrategias y al diálogo estructurado durante la lectura. El incremento observado después de una intervención de 12 semanas, acompañado por un tamaño del efecto moderado entre grupos ($d = 0,64$) y elevado dentro del grupo experimental ($d = 1,28$), coincide con la propuesta de que las estrategias cognitivas y metacognitivas favorecen una participación más consciente frente al texto. De manera semejante, los hallazgos obtenidos en 111 lecciones con 4.208 estudiantes muestran que el razonamiento y el metadiálogo aparecen con mayor frecuencia cuando las interacciones promueven argumentación, contraste de ideas y reflexión sobre el propio intercambio. Esta tendencia también es consistente con las prácticas de integración y evaluación identificadas en las discusiones entre pares, donde los estudiantes relacionan la información textual con conocimientos previos y adoptan posiciones justificadas. No obstante, los resultados no son completamente uniformes, porque la valoración dividida sobre la efectividad de las acciones docentes sugiere que la mera presencia de actividades lectoras no garantiza una mediación sistemática ni equivalente entre contextos educativos. Estas convergencias y diferencias respaldan una comprensión de la mediación como una práctica cuya influencia depende de la intencionalidad pedagógica, la calidad del diálogo y la continuidad de las estrategias implementadas (Mekuria et al., 2024; Pulles et al., 2022; Rapanta et al., 2023).

La articulación de los hallazgos aporta una comprensión más amplia de la relación entre lectura y pensamiento crítico, debido a que desplaza el análisis desde el rendimiento lector aislado hacia las condiciones sociales y pedagógicas que orientan la construcción de significados. Desde una perspectiva teórica, los resultados parecen indicar que la interpretación, el análisis, la inferencia, la evaluación, la argumentación y la autorregulación se desarrollan como dimensiones interdependientes dentro de experiencias lectoras mediadas. En el plano práctico, la evidencia respalda la incorporación de preguntas abiertas, contraste de perspectivas, selección contextualizada de textos y espacios de conversación en los que los estudiantes expliquen y justifiquen sus interpretaciones. La experiencia desarrollada con 12 familias y cuatro talleres muestra, además, que el acompañamiento puede extenderse al entorno familiar mediante recursos literarios pertinentes, estrategias lúdicas y organización de espacios de lectura. En términos metodológicos, la integración de resultados cuantitativos y hallazgos cualitativos permite reconocer patrones comunes sin reducir la complejidad del fenómeno a un único indicador estadístico. Este aporte resulta pertinente frente a la distribución geográfica desigual de la investigación y a la limitada evidencia disponible en contextos latinoamericanos, particularmente en estudios que examinan de manera conjunta las modalidades de mediación y las dimensiones del pensamiento crítico (Curay Correa & Loyola Illescas, 2024; Laird-Gentle et al., 2023; Liang & Fung, 2021).

La interpretación de estos resultados debe considerar las limitaciones derivadas del carácter documental, descriptivo, transversal y no experimental del estudio, así como la heterogeneidad de poblaciones, instrumentos y diseños incluidos. La ausencia de una matriz consolidada con frecuencias globales impide estimar efectos agregados, mientras que la discrepancia entre los 200 participantes descritos metodológicamente y el valor de $N = 345$ consignado en la correlación de uno de los estudios exige prudencia al valorar la magnitud de dicha asociación. También debe reconocerse que una parte de la evidencia procede de contextos internacionales cuyas condiciones educativas y socioculturales no son necesariamente equivalentes a las de Ecuador. A partir de estas restricciones, futuras investigaciones podrían desarrollar estudios longitudinales o de intervención en educación básica ecuatoriana, comparar modalidades de mediación docente y familiar, y examinar mediante instrumentos consistentes la evolución del análisis, la inferencia, la evaluación y la argumentación. También resultaría pertinente explorar cómo influyen el nivel educativo, el tipo de texto, la calidad de las preguntas y la organización del diálogo en las respuestas críticas de los estudiantes. A pesar de estas limitaciones, el estudio contribuye a cubrir la brecha identificada al integrar evidencia sobre prácticas de mediación y dimensiones del pensamiento crítico, mostrando que la lectura parece adquirir mayor potencial formativo cuando se acompaña de estrategias explícitas, interacción dialógica y oportunidades sostenidas para construir juicios fundamentados (Page et al., 2021; Snyder, 2024; Medranda-Morales et al., 2023)

5. Conclusiones

Los resultados permiten concluir que la mediación lectora se relaciona de manera consistente con la formación del pensamiento crítico cuando trasciende la promoción general de la lectura e incorpora orientación pedagógica, estrategias explícitas y espacios de diálogo. La asociación elevada identificada entre comprensión lectora y pensamiento crítico sugiere que ambos procesos se fortalecen de forma articulada, aunque este vínculo debe interpretarse dentro del alcance documental y no experimental del estudio. La mediación adquiere mayor potencial formativo cuando favorece la construcción de significados, el contraste de perspectivas y la justificación de ideas. En consecuencia, la lectura se configura como una práctica cognitiva y social que puede contribuir al desarrollo de juicios razonados y de una participación estudiantil más reflexiva.

La integración de los hallazgos vinculados con los objetivos específicos evidencia que las prácticas de mediación se organizan principalmente alrededor de la orientación docente, el acompañamiento familiar y la interacción dialógica. Estas modalidades se relacionan con seis dimensiones recurrentes del pensamiento crítico: interpretación, análisis, inferencia, evaluación, argumentación y autorregulación. La evidencia también muestra que la enseñanza intencional de estrategias lectoras y la discusión estructurada alrededor de los textos ofrecen condiciones favorables para una lectura más consciente y reflexiva. En conjunto, los resultados sugieren que la calidad, la continuidad y la contextualización de la mediación resultan más relevantes que la sola exposición a actividades de lectura.

El principal aporte del estudio consiste en integrar, dentro de una misma perspectiva analítica, las modalidades de mediación lectora y las dimensiones cognitivas asociadas con el pensamiento crítico. Esta articulación amplía la comprensión del fenómeno al desplazar la atención desde el rendimiento lector aislado hacia los procesos pedagógicos, comunicativos y socioculturales que orientan la interpretación de los textos. En el ámbito educativo, los hallazgos respaldan la pertinencia de incorporar preguntas abiertas, selección contextualizada de materiales, intercambio argumentativo y oportunidades para que los estudiantes expliquen y revisen sus propias ideas. De este modo, la investigación ofrece una base conceptual y metodológica útil para orientar prácticas institucionales de promoción lectora con mayor intencionalidad formativa.

A partir de los resultados se recomienda fortalecer las estrategias de mediación mediante procesos sistemáticos de acompañamiento docente, participación familiar y diálogo entre estudiantes, evitando reducir la lectura a actividades literales o reproductivas. Las futuras investigaciones podrían desarrollar estudios longitudinales o de intervención en contextos ecuatorianos, comparar modalidades de mediación y examinar la evolución de las capacidades de análisis, inferencia, evaluación y argumentación mediante instrumentos consistentes. También resultaría pertinente explorar la influencia del nivel educativo, el tipo de texto y la calidad de las preguntas en la formación del pensamiento crítico. La contribución central de este trabajo radica en mostrar que la lectura adquiere mayor valor educativo cuando se convierte en una experiencia guiada, reflexiva y socialmente situada, capaz de responder a la brecha existente entre comprensión textual y construcción de juicio crítico.

Referencias Bibliográficas

- Banco Mundial. (2024). *Ecuador learning poverty brief* (April 2024, Version 2). <https://documents.worldbank.org/en/publication/documents-reports/documentdetail/099060124164560776>
- Braun, V., & Clarke, V. (2021). One size fits all? What counts as quality practice in (reflexive) thematic analysis? *Qualitative Research in Psychology*, 18(3), 328–352.
- Curay Correa, X. P., & Loyola Illescas, E. E. (2024). Canon literario infantil con enfoque sociocultural para la mediación lectora en la Escuela Particular Ensueños. *Revista Scientific*, 9(32), 125–144. <https://doi.org/10.29394/scientific.issn.2542-2987.2024.9.32.6.125-144>.
- Guayasamín, M. (2025). Hábitos lectores, currículo educativo e implementación de actividades para la promoción lectora. *Runae*, (12), 40–49. <https://doi.org/10.70141/runae.12.1110>.
- Kuckartz, U., & Rädiker, S. (2023). *Qualitative content analysis: Methods, practice and software* (2nd ed.). SAGE.
- Laird-Gentle, A., Larkin, K., Kanasa, H., & Grootenboer, P. (2023). Systematic quantitative literature review of the dialogic pedagogy literature. *The Australian Journal of Language and Literacy*, 46, 29–51. <https://doi.org/10.1007/s44020-022-00029-9>

- Liang, W., & Fung, D. (2021). Fostering critical thinking in English-as-a-second-language classrooms: Challenges and opportunities. *Thinking Skills and Creativity*, 39, 100769. <https://doi.org/10.1016/j.tsc.2020.100769>.
- Medranda-Morales, N., Palacios Miele, V. D., & Villalba Guevara, M. (2023). Reading comprehension: An essential process for the development of critical thinking. *Education Sciences*, 13(11), 1068. <https://doi.org/10.3390/educsci13111068>
- Mekuria, A., Bushisho, E. W., & Wubshet, H. (2024). The effects of reading strategy training on students' reading strategy use and critical reading ability in EFL reading classes. *Cogent Education*, 11(1), 2310444.
- Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe [OREALC/UNESCO Santiago]. (2022). *Estudio Regional Comparativo y Explicativo (ERCE 2019): Reporte nacional de resultados. Ecuador.* UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000380246>.
- Page, M. J., McKenzie, J. E., Bossuyt, P. M., Boutron, I., Hoffmann, T. C., Mulrow, C. D., Shamseer, L., Tetzlaff, J. M., Akl, E. A., Brennan, S. E., Chou, R., Glanville, J., Grimshaw, J. M., Hróbjartsson, A., Lalu, M. M., Li, T., Loder, E. W., Mayo-Wilson, E., McDonald, S., ... Moher, D. (2021). The PRISMA 2020 statement: An updated guideline for reporting systematic reviews. *BMJ*, 372, n71. <https://doi.org/10.1136/bmj.n71>
- Pulles, M., Berenst, J., de Glopper, K., & Koole, T. (2022). Children's discussions about texts: Integrating and evaluating practices. *Linguistics and Education*, 69, 101051.
- Rapanta, C., Miralda-Banda, A., Garcia-Milà, M., Vrikki, M., Macagno, F., & Evagorou, M. (2023). Detecting the factors affecting classroom dialogue quality. *Linguistics and Education*, 77, 101223. <https://doi.org/10.1016/j.linged.2023.101223>
- Saldaña, J. (2021). *The coding manual for qualitative researchers* (4th ed.). SAGE. <https://us.sagepub.com/en-us/nam/the-coding-manual-for-qualitative-researchers/book273583>.
- Snyder, H. (2024). Designing the literature review for a strong contribution. *Journal of Decision Systems*, 33(4), 551–558.
- UNESCO. (2022). *Estudio Regional Comparativo y Explicativo (ERCE 2019): Reporte nacional de resultados. Ecuador.* <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000380246>.

CONFLICTO DE INTERESES

“Los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses”.